



Universidad de Ciencias Médicas de Holguín  
Facultad de Ciencias Médicas “Mariana Grajales Coello”

XVII Fórum Nacional de Historia

## **Martí frente al nacimiento del imperialismo**

Línea temática: Martí, nuestro Apóstol.

Elaine Cruz Cobas

Estudiante de quinto año de la carrera de Medicina.

Alumna Ayudante de Psiquiatría

Teléfono: 53008973

Email: [ecruzcobas@gmail.com](mailto:ecruzcobas@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2360-9479>

Tutora: Damaris González Martínez

Especialista en Psiquiatría Infantil

Holguín, 2024

Año 66 de la Revolución

## **Resumen:**

José Martí no definió ni utilizó el término del fenómeno imperialista con el rigor científico que caracterizan los estudios de Marx y Lenin, pero sus enseñanzas tienen en nuestra historia el mérito de la anunciación anticipada. Se realizó una revisión bibliográfica con el objetivo de describir la postura de Martí frente al nacimiento del imperialismo. Para la obtención de la información se utilizaron 21 artículos y textos. Se concluyó que el antiimperialismo en José Martí surge como resultado de sus propias valoraciones durante su vida en los Estados Unidos. Aunque la teoría marxista le había llegado en condiciones incompatibles para su estudio, su pensamiento se radicaliza, logra diagnosticar elementos expuestos más tarde por Lenin, unir el pensamiento con la acción, convertirse en el primer gran luchador antiimperialista de nuestra América, y la inspiración para luchas posteriores y los marxistas leninistas de Cuba.

**Palabras claves:** Historia; Cuba; Estados Unidos.

## **Abstract:**

José Martí did not define or use the term of the imperialist phenomenon with the scientific rigor that characterizes the studies of Marx and Lenin, but his teaching have in our history the merit of early annunciation. A bibliographic review was carried out with the objective of describing Martí`s position regarding the birth of imperialism. To obtaining of the information, 21 articles and texts were utilized. It was concluded that anti-imperialism in José Martí arises as a result of his own assessments during his life in the United States of America. Although Marxist theory had reached him in incompatible conditions for its study, his thinking became radicalized, he managed to diagnose elements later exposed by Lenin, unite thought with action, become the first great anti-imperialist fighter of our America, and the inspiration for our later struggles and the Marxist- Leninists of Cuba.

**Keywords:** History; Cuba; United States of America

## Introducción:

José Martí está residiendo en los Estados Unidos en los años en que nace, frente a sus ojos, el imperialismo norteamericano, aunque este necesitará todavía algunos años para que pueda desplegar sus alas y utilizar con enfado su pico y sus garras. Son los años en que Estados Unidos crea las condiciones económicas, financieras, políticas, diplomáticas, militares, incluso psicológicas de su futura y actual dominación hegemónica <sup>(1)</sup>.

José Martí no utilizó el término ni definió ni siquiera a su manera el fenómeno imperialista, con el rigor científico que caracterizan los estudios sobre el imperialismo como sistema mundial realizado a principios del siglo XX. Si, pese a haber comprendido las tremendas injusticias del sistema, no descubrió el origen real de estos problemas ni las vías ciertas para su solución, es porque no dispone del instrumento idóneo, ni le deja tiempo para ese estudio su infatigable lucha ideológica y organizativa en la tarea emancipadora <sup>(1, 2)</sup>.

Es evidente además que aunque tuviera los medios teóricos para ello, no podía definir algo que no era definible todavía, puesto que no se trataba de un proceso terminado. Sin embargo, y como describiría Juan Marinello, fue “...*testigo de su época y adivinador de la época futura (...) un hombre que ve el futuro de una manera tan aguda que descubre realidades que han de seguir a su muerte...*” <sup>(3)</sup>.

José Martí no es un profeta sino un observador clarividente. Posee un pensamiento mucho más científico (inductivo y deductivo) de lo que aparenta. No necesitó una definición conceptual previa para identificar el fenómeno y combatirlo.

El capitalismo es un sistema cambiante y altamente dinámico que, como escribieran Marx y Engels en el Manifiesto Comunista, “*se revoluciona incesantemente a sí mismo*”. El imperialismo de hoy no es el mismo ni siquiera que el de hace 30 años. Ha cambiado, pero no se ha transformado en su contrario. Sigue existiendo y oprimiendo a pueblos y naciones, y sembrando a su paso dolor, destrucción y muerte <sup>(4)</sup>.

Por consiguiente, no se puede entender al imperialismo leyendo solamente a los clásicos autores, pero tampoco se le puede comprender sin ellos. Para los universitarios y martianos de hoy se nos plantea además otro reto, el mismo que tuvieron y supieron vencer en su momento Mella y Fidel: conjugar el ideal martiano y la filosofía marxista leninista, para unirnos conscientemente a una organización tan comunista como martiana que constituye el alma de esta Revolución.

Este trabajo pretende ayudar a ese primer paso que nos conduzca al camino por el cual nosotros también logremos primero ser martianos, y luego ser marxistas, marxistas y leninistas.

**Problema científico:** ¿Cómo Martí reconoce y enfrenta el nacimiento del imperialismo?

**Objetivo:** Describir la postura de Martí frente al nacimiento del imperialismo.

## Desarrollo:

### Antecedentes a la llegada a Estados Unidos

Martí tenía una percepción de los Estados Unidos de su época. En un “Cuaderno de apuntes” que data de su primer destierro a España, cuando era apenas un joven recién salido de la adolescencia y aún no había conocido a los Estados Unidos, escribió:

*“Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han llevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!”*

Este apunte demuestra tanto el progreso material como el empobrecimiento espiritual; de ahí que afirmara que no podíamos regirnos por leyes iguales a las de ellos, éramos diferentes y no era ese el modelo de sociedad al que aspiraba <sup>(5)</sup>.

Es en México, aseguran especialistas, donde debe haber empezado a experimentar, a partir de 1875, un sentimiento antiimperialista. Poco antes, Washington se había engullido la mitad de la geografía mexicana y el sentimiento popular era en ese país antinorteamericano <sup>(6)</sup>.

Sin embargo, y definitivamente, su antiimperialismo no surge de un arrebato antinorteamericano, ni de un odio a lo extranjero, sino de un largo proceso de maduración y de enriquecimiento de su pensamiento revolucionario. El conocimiento de la América Latina, el asomarse a Europa, y el conocimiento de la fisionomía, el gesto y las vísceras de las dos porciones integradoras del continente hicieron posible esta arista de su pensamiento.

### Impresiones de América

Llega a Nueva York el 3 de enero de 1880 y tiene contacto directo con la sociedad norteamericana. Escribe en el *The Tour* varios artículos bajo el tema “Impresiones de América” donde señala <sup>(7)</sup>:

*“Estoy, al fin, en un país donde cada uno parece ser su propio dueño...”*

En contraste con la Cuba colonial y la España sojuzgadora y clerical, así como las repúblicas latinoamericanas con restos feudales, era natural

que le impresionara un mundo de aparentes igualdades y perspectivas para el individuo emprendedor. Estados Unidos era en esa época un paradigma de república moderna, de democracia y progreso, más aún después de la Guerra de Secesión que había puesto fin a la esclavitud <sup>(7, 8)</sup>.

Luego, la ciudad de Nueva York: primer puerto del país y la más populosa, ciudad industrial y centro económico y financiero e indiscutible de la nación, poblada mayoritariamente de inmigrantes llegados de casi todos los confines de la tierra. El mundo vivía pendiente de lo que allí sucedía <sup>(9)</sup>.

Aumentaban la fabricación de maquinarias, una inmensa red de ferrocarriles y se experimentaba un poderoso desarrollo de la industria del petróleo; se multiplicaron por tres el número de obreros en el país, por doce los capitales invertidos, por quince el valor de los productos manufacturados; así van cuajando nuevos fenómenos <sup>(10)</sup>.

Veía a su llegada un paralelo entre la derrota del sistema colonialista británico por Estados Unidos y al campaña de liberación que aspiraba encabezar contra la madre patria española, pero hacia 1885, a más tardar, Martí ya estaba convencido totalmente de que se había equivocado. Estados Unidos, en lugar de fuente de inspiración, era el modelo que se debía evitar en una futura república <sup>(11)</sup>:

*“Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción”.*

### **Postura ante el marxismo**

La doctrina elaborada por Marx y Engels, que comienza a gestarse en la década del 40, se desarrolla y consolida en el período que va de 1848, cuando ve la luz el Manifiesto Comunista, a 1871, cuando se produce la insurrección gloriosa de la Comuna de París. Es evidente que Martí entró en contacto con las ideas marxistas: lo prueban entre otras cosas sus conocidas palabras sobre Karl Marx de 1883, y sus relaciones con Carlos Baliño mucho después.

Sin embargo, ese encuentro con la ideología marxista tiene que haber sido insuficiente y sumamente confuso. Es un movimiento que tiene su centro y su

motor en Europa y demorará aun en llegar con toda nitidez a EEUU. Además, en EEUU las contradicciones de clase no se habían desarrollado aun suficientemente, y la labor de divulgación marxista no siempre se hizo de modo consecuente, y fue imposible impedir que, durante algunas décadas, se mezclaran con las ideas de Marx elementos que no tenían nada que ver con el marxismo.

También es cierto que las clases dominantes norteamericanas propagaban las más diversas teorías reformistas, antisocialistas, incluso apoyados en sentimientos religiosos, tratando de dividir y desorientar. Por si fuera poco, habían más de un partido que utiliza el apellido de socialista, y socialistas no encuadrados en ningún Partido. Otro factor limitante fueron los errores y defectos del propio Partido que agrupaba a los marxistas de ese país, que fueron incluso analizados y censurados en su tiempo por Marx y Engels, y criticados por Lenin.

Martí sobre los efectos de la confusión reinante, pero en el proceso ascendente del desarrollo de su pensamiento, llega en ciertos aspectos hasta posiciones cercanas a las del socialismo, aunque ni siquiera en los últimos años de su vida, cuando más se radicaliza, se decide a aceptar las soluciones que ofrece el marxismo a problemas fundamentales como el origen y el papel de la propiedad privada, el rol de la lucha de clases en el desarrollo de la sociedad, la misión histórica de la clase obrera.

Es cierto que en sus crónicas citó extensamente ciertas ideas sobre la abolición de la propiedad privada, presentándolas en tal forma que parece solidarizarse con ellas <sup>(11)</sup>:

*“Que este orden inhumano de castas soberbias, este feudalismo nuevo de los terratenientes, se cambie, sin métodos rudos, en otro orden menos vano y más sereno, donde las industrias, y los vienes perennes y comunes de la naturaleza, no estén concentrados en manos de los monopolios privados para el beneficio de los monopolios, sino en manos de la nación para el beneficio nacional”*

También es cierto que en toda la prédica martiana resalta su cariño hacia los trabajadores, su confianza en ellos. Por eso plantea que *“el primer afán de la libertad en Cuba seria, al día siguiente del triunfo, salir a sembrar trabajadores”*.

Carlos Baliño en 1906 nos dice refiriéndose a Martí que solía decirle a los obreros: *“todo hay que hacerlo después de la independencia. Pero a mí no me dejarán vivir. A vosotros os tocará como clase popular, como clase trabajadora, defender tenazmente las conquistas de la Revolución”*.

Sin embargo, en la lucha social, Martí no llega a admitir lo inevitable de la violencia por parte de los explotados para sacudirse el yugo de los explotadores y es su principal crítica. En cierta medida la justifica en los países de Europa a causa, entre otros factores, de *“la esclavitud prolongada y el depotismo de las monarquías”*, y niega su necesidad en la sociedad norteamericana, donde cree entonces posible la solución de las contradicciones sociales mediante la lucha electoral por los medios legales. Todavía no se percata del gran engaño de la democracia burguesa y un conocimiento más profundo producirá cambios en su concepción <sup>(11; 12)</sup>

### **Las entrañas del monstruo**

Como bien él mismo diría, lo primero que lo hace sospechar de esa maquinaria malévola es el sufragio. En Estados Unidos, desde la terminación de la guerra civil, dos partidos políticos burgueses se habían distinguido por su estabilidad y fuerza: el Partido Demócrata, que tuvo su origen en los antiguos esclavistas, y el Partido Republicano, surgido de quienes purgaban por la emancipación de los negros y promovían el desarrollo capitalista. La diferencia entre uno y otro, como explicó Lenin en 1912, se fue reduciendo paulatinamente <sup>(13)</sup>.

Martí reconoce que muchos son los votos que se venden, pero entiende que son más los que se depositan honestamente, y confía en que prevalecerá la justicia. Si al principio le impresiona favorablemente el papel aparentemente decisivo de pueblo en la elección de sus gobernantes, muy pronto comprende que los grandes partidos políticos que se turnan en el poder son, por igual, verdaderas maquinarias al servicio de los consorcios <sup>(2)</sup>.

Un análisis profundo de esos procesos electorales lo lleva a confirmar que la corrupción política crece sin tregua, tanto en los comicios generales como en los de distrito. Las grandes inversiones monetarias en las campañas políticas

requieren que en su seno abunden los multimillonarios, y los candidatos de partidos pequeños, como los representantes de los obreros, les resulta imposible enfrentar a los grandes partidos burgueses <sup>(13)</sup>:

*”No hay fraude que los demócratas no hayan cometido en las elecciones de Ohio, se han registrado los que no tenían derecho a votar: los mismos hombres votaban dos veces: en las urnas aparecían papeletas republicanas: los funcionarios, los encargados del recuento de los votos, contaron deslealmente, y juraron en falso.”*

Otra faceta que descubre en la política yanqui el ojo penetrante de Martí, es la demagogia de que suelen hacer gala numerosos caudillos demócratas y republicanos. Pronuncian discursos floridos en los mítines, llenos de cifras falsas y de argumentos alevosos, cantan loas hipócritas a los derechos de los trabajadores.

Él, que ve en la política “el arte de hacer felices a los hombres”, conceptúa como ladrón al gobernante que traiciona el programa sobre cuya base resultó electo. Quien sea dicho ganador, se bate luego durante la legislatura un ala contra la otra, un estado contra los demás, el este contra el oeste, el sur contra el norte, cada uno quiere para sí la posición más ventajosa o lucrativa <sup>(13)</sup>.

*“Habían llegado, en 25 años de consorcio, a crear de la democracia más libre del mundo la más injusta y desvergonzada de las oligarquías”*

El enfrentamiento de Martí a la dura realidad le permite descubrir las entrañas repulsivas del monstruo que se engrandaba. Fue descubriéndole al capitalismo los costados podridos, fue convenciéndose de que no había esperanza de igualdad en un régimen con una hipócrita apariencia de igualdad <sup>(5)</sup>.

### **Elementos diagnosticados del leninismo**

Su profundo espíritu analítico le permitieron diagnosticar dos de los cinco rasgos fundamentales del imperialismo expuesto más tarde por Lenin como resultado de un estudio más acabado y con absoluto rigor científico <sup>(2)</sup>.

*“El monopolio está sentado, como un gigante implacable, a la puerta de todos los pobres”*

En su genial estudio del imperialismo como fase superior y última del capitalismo, Lenin señalará como primera característica de esta nueva etapa, el hecho de que la concentración de la producción y el capital llega a un grado tan alto de desarrollo que se crean los monopolios, los cuales llegan a jugar un rol decisivo en la vida económica del país <sup>(14)</sup>.

En la época en que Martí escribe sus crónicas, la formación de los monopolios atañe a sectores claves como el petróleo, ferrocarriles, acero, la banca, la refinación del azúcar y la conservación de carne; en el decenio de 1880 se constituyen 24 consorcios monopolistas y en el decenio siguiente 157 <sup>(15)</sup>.

Martí combate el monopolio como provocador de la ruina de pequeñas empresas comerciales, industriales o agrarias, como esquilador de los obreros, como parásito que devora insaciablemente los recursos de la nación <sup>(2)</sup>.

Martí tuvo conciencia de la depauperación de la clase obrera debido a que la riqueza se acumulaba en un polo de la sociedad y la pobreza en el otro. Dos polos que Martí describe como *“los dos montes que se han ido haciendo en todos los pueblos, uno de oro, y otro de cólera”* Se indigna por el alarde provocador de las *“riquezas injustas”* porque *“el robo, el abuso, la inmoralidad están debajo de esas fortunas enormes”* <sup>(15)</sup>.

*“Esas empresas cuantiosas que eligen a su costo senadores y representantes; o los compran después de ser elegidos, para asegurar el acuerdo de las leyes que les mantienen en el goce de su abuso”*

Los representantes de la oligarquía financiera se fueron aglutinando alrededor de ambos partidos de tal modo que, independientemente de cuál de los dos alcanzaran la victoria en unas elecciones, el poder de los monopolios quedaba siempre garantizada. Esa es la esencia del sistema bipartidista en EEUU.

La relativa apariencia de una alternativa para el pueblo cada 4 años ha constituido una necesidad para el mundo del capital y las clases legislante han legislado y actuado de distintas formas para proteger el bipartidismo e impedir que cualquier otra organización política, particularmente un partido obrero, pudiera desarrollarse hasta un grado tal que hiciera peligrar el control del país por la oligarquía financiera.

El segundo aspecto explica entonces la fusión del capital financiero con el industrial, la creación de la oligarquía financiera, y este poder financiero se va convirtiendo en un poder político. Ya al finalizar el siglo XIX, la décima parte de la población poseía el noventa por ciento de las riquezas del país <sup>(13)</sup>.

Nuestro Héroe Nacional denunció los peligros que de esta manera representaba el imperialismo, antes de para nuestra América, para el propio Estados Unidos:

*“En el Norte no hay amparo ni raíz. En el Norte se agravan los problemas, y no existe la caridad y el patriotismo que los pudieran resolver. Los hombres no aprende aquí a amarse ni aman el suelo donde nacen por casualidad, y donde bregan sin suspiro en la lucha animal y atribulada por la existencia. Aquí se ha montado una máquina más hambrienta que la que pueda satisfacer el universo ahído de productos (...) Aquí se amontonan los ricos de una parte y los desesperados de la otra. El Norte se cierra y está lleno de odios. Del Norte hay que ir saliendo”* <sup>(10)</sup>

Los otros tres rasgos del imperialismo expuestos por Lenin, se derivan de estos dos, que dominaron el Norte, y se interaccionan entre sí para proyectarse al mundo: la exportación de capitales, formación de asociaciones internacionales monopolistas las cuales realizan el reparto económico del mundo, y la terminación con el reparto territorial <sup>(7)</sup>.

El cierre del mercado interno fuerza a los monopolios a buscar mercados en el exterior para atenuar la crisis de sobreproducción, pero no se trata solamente de un intento por aumentar las exportaciones de productos manufacturados; sino también de colocar en el extranjero y sobre todo en América Latina el exceso de capitales.

Lenin alude al hecho de que el capitalismo desarrollado no dispone de bastante terreno para la inversión lucrativa del capital, a causa del insuficiente desarrollo agrícola y la miseria de las masas. Las grandes sociedades monopolistas internacionales terminan en una pelea de rapiña de los que llegan tarde al reparto de los territorios sin dueño, o no están de acuerdo con la porción que les ha quedado <sup>(14)</sup>.

## **Planes de expansión de los Estados Unidos**

Norteamérica, como el reino de la libertad, el derecho, la civilización y la democracia, que debe expandirse para asegurar la supervivencia de estas virtudes en casa, al igual que extenderse a pueblos menos ilustrados por la necesidad de elevar sus bendiciones divinas a nuevos mundos. Este concepto sostenido tanto por sus líderes como por el pueblo, han infundido en el expansionismo norteamericano una tremenda justificación moral <sup>(9)</sup>.

En el siglo XIX, la penetración extranjera en las economías latinoamericanas, insertó a estos países en el sistema capitalista mundial como proveedores de materias primas y productos primarios de los países capitalistas desarrollados, especializándose como economías de monocultivo. El Apóstol denuncia desde 1885 que Estados Unidos prepara un sistema de convenios comerciales y de otros tipos. Analiza los prejuicios que ha logrado o procura lograr con Nicaragua, Santo Domingo, México, entre otros, así como los que ha firmado con España en relación con Cuba y Puerto Rico <sup>(16)</sup>.

El desbordamiento económico de Estados Unidos sobre el sur del continente, le hizo descubrir que la gran potencia del Norte venía a esclavizar a la patria grande, desde el Río Grande hasta la Patagonia, y a impedir, con su interferencia poderosa, el desarrollo libre y creciente de sus riquezas y capacidades creadoras <sup>(17)</sup>.

Con el Congreso Panamericano y la Conferencia Monetaria de 1891, el imperialismo inauguró su proyección sobre América Latina. Martí, conocedor de sus propósitos para con la región, los denunció con igual fervor en estas convenciones y frustró con su labor diplomática las intenciones de los representantes del Norte para hacer firmar a las repúblicas americanas un acuerdo que nada las favorecía <sup>(18)</sup>.

El 2 de noviembre de 1889 escribió la crónica titulada “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias” en dos partes. Este trabajo es de la mayor importancia pues, en él, Martí hace un análisis a fondo de aquel acontecimiento:

*“(...) Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite de Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos (...)”*<sup>(14)</sup>.

A pesar de los “beneficios mutuos” que el nombre parece sugerir, los tratados de reciprocidad, contenían desigualdades evidentes. Eran el medio para exportar, con bajos aranceles en los puertos de entrada, todas las mercancías de su producción en exceso, mientras que importaría “en reciprocidad” con bajos aranceles solo las mercancías extranjeras de las cuales no eran productores. Aunque consciente de los defectos en la esfera económica, lo que más interesaba a Martí eran los aspectos políticos.

*“De nada menos se trata que de ir preparando, por un sistema de tratados comerciales o convenios de otro género, la ocupación pacífica y decisiva de la América Central e islas adyacentes por los Estados Unidos”*

Martí estaba planteando con toda crudeza el interés estadounidense de dominación de todo el continente y de controlar sus mercados, en abierta disputa con las potencias europeas, de ahí que hiciera el llamado:

*“(...) De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia (...)”*<sup>(9)</sup>.

Entre sus trabajos destaca el titulado “La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América” publicado en La Revista Ilustrada en mayo de 1891 en el que alerta:

*“(...) Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad”*<sup>(19)</sup>.

Avizora el establecimiento de una dependencia al poder económico de los Estados Unidos de la América nuestra y comprende los resultados negativos que esto lleva implícito:

*"...cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él". "Los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos" (3).*

El 30 de enero de 1891, publicó en *El Partido Liberal*, de México, su trascendente ensayo *"Nuestra América"*, en el cual, se refiere a la identidad de nuestros pueblos y a la necesidad imperiosa de unirse frente al enemigo común; además, identifica con meridiana claridad al enemigo común de nuestros pueblos:

*"[...] El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca, la conozca pronto, para que no la desdeñe" (20).*

Por las tantas injusticias e inequidades, Martí denuncia además el desempleo, los bajos salarios, la carestía de la vida, los impuestos excesivos e injustos, el trabajo criminal a que están obligados los niños, la represión salvaje de la policía, etcétera. No le es fácil escribir dicha realidad para tan influyentes órganos de prensa como *La Opinión Nacional* de Caracas y *La Nación* de Buenos Aires, cuyos propietarios quieren hacer de Estados Unidos un modelo a seguir por las naciones hispanoamericanas. Aún así, no pudieron impedir que escribiera en 1894:

*"No augura, sino certifica el que observa cómo en los Estados Unidos en vez de apretarse las causas de unión, se aflojan, en vez de resolverse los problemas de la humanidad, se reproducen..." (6).*

De 1884 es la crónica donde afirma que *"en este pueblo revuelto, suntuoso y enorme, la vida no es más que la conquista de la fortuna: esta es la enfermedad de la grandeza. La lleva sobre el hígado: se le ha entrado por todas las entrañas: lo está trastornado, afeando y deformando todo" (13).*

### **Plan de contención con la libertad de Cuba y Puerto Rico**

Martí comprendió que en sus aspiraciones de dominio sobre nuestras tierras el primer paso podía ser la adquisición de las últimas colonias que quedaban a una potencia debilitada como España en el Caribe, es decir, Cuba y Puerto Rico. Sabe que la posesión de la Isla era un sueño largamente acariciado por Estados Unidos, desde la vieja tesis de la "fruta madura", que ciertos sectores de la burguesía

cubana desplegaban una activa labor anexionista, y que le peligro crece se acerca la victoria patriótica <sup>(21)</sup>.

Concebía entonces la lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico como obra universal; de ahí su concepto de que *“Patria es humanidad”*. En 1892 en las “Bases del Partido Revolucionario Cubano” advierte que *“Un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna. Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son solo dos islas las que vamos a libertar”* <sup>(2)</sup>.

Más adelante, en “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la revolución, y el deber de Cuba en América”, publicado el 17 de abril de 1894 en el periódico *Patria*, escribió:

*“En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder”* <sup>(20)</sup>.

El 25 de marzo de 1895, fecha en que firmó el *Manifiesto de Montecristí* y escribió varias cartas de despedida, dirigió también una misiva a su amigo dominicano Federico Henríquez y Carvajal, hoy considerada su testamento antillanista, en la cual expresa:

*“Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América [...] y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”* <sup>(20)</sup>.

Martí no solo previó y alertó la amenaza que significaban los Estados Unidos para Cuba y América; sino que luchó y dio su vida para eliminar esa amenaza. Sobre ello escribió:

*“... ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber – puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo – de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso...”* <sup>(7)</sup>.

Alude que esto debía hacerse antes de que los Estados Unidos maduraran las fuerzas que le permitieran esa expansión y sostiene además: *“En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente...”*. Era un político sagaz, sabía que su

temprano antiimperialismo podía no ser comprendido ni aceptado por algunos, o por muchos, pero no renunciaba a él, ni lo escondía.

Le promete a Serafín Bello: *“En la soledad en que me veo-porque cual más cual menos espera lo que abomino- lo he de impedir”*, y a Carlos Baliño le aseguró el Maestro: *“Todo hay que hacerlo después de la independencia. Pero a mí no me dejarán vivir. A vosotros os tocará, como clase trabajadora, defender tenazmente las conquistas de la revolución”* <sup>(21)</sup>.

Su evolución hacia el reconocimiento de que puede ser necesaria, como planteaba Marx, una guerra de carácter social en la república, es consecuente con su línea de conducta, desde que con 9 años juró dar su sangre para acabar con la esclavitud, que a los 17 en el presidio, sus amigos son trabajadores condenados por causas políticas, que en México libra batallas por el proletariado y lo eligen delegado a su primer congreso obrero.

Esa simpatía activa que se profundizaba al denunciar las inhumanas condiciones de vida de los obreros en Estados Unidos, ser defensor de los Mártires de Chicago, batir lanzas a favor del Partido Obrero, lo llevó a unirse a las masas proletarias de Tampa y Cayo Hueso a redactar las Bases y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano, y tendría finalmente en esas masas el sostén decisivo de su lucha <sup>(12)</sup>.

## **Conclusiones:**

El antiimperialismo en Martí no fue una casualidad, sino el resultado de 15 años de vida en los Estados Unidos, en que supo, según sus propias palabras, conocer las entrañas del monstruo, ya que fue testigo del nacimiento del imperialismo. Comprendió y denunció enérgicamente sus planes de dominación para el continente, y organizó la lucha por la liberación de Cuba que detendría su expansión por las Antillas. Por su talla antiimperialista, fue predecesor de nuestras luchas más heroicas, y predecesor de los marxistas-leninistas cubanos de hoy y siempre.

## Referencias bibliográficas:

1. La vigilancia antiimperialista. En: Estrade P, autor. José Martí. Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica. Tomo II Sus ideas y sus acciones políticas. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2016.p 277-280
2. Suárez Moreno M. Martí y su antiimperialismo. Radio Reloj. [Internet]. 2019 Oct [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 2 p.] Disponible desde: <http://www.radioreloj.cu/es/revista-semanal/>
3. Rodríguez González D. Su faceta antiimperialista. Monografías [Internet]. 2019 [citado 17 de enero de 2020]: [Aprox 8 p.] Disponible desde: [https://www.monografias.com/usuario/perfiles/diana\\_rosa\\_rodra\\_guez\\_gonzalez/José Martí.](https://www.monografias.com/usuario/perfiles/diana_rosa_rodra_guez_gonzalez/José%20Martí)
4. Prólogo. En: Boron A, autor. Imperio e imperialismo. 2ª ed. La Habana: Fondo Cultural del ALBA; 2006. p.27
5. ¿Tenía Martí alguna idea de los Estados Unidos antes de residir en aquel país? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí. 1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.88.
6. Bianchi Ross C. Cuanto hice hasta hoy y haré. Juventud Rebelde [Internet]. 2017 ene [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 3 p.] Disponible desde: <http://www.juventudrebelde.cu>.
7. Proyección antiimperialista de José Martí. 1ª ed. Ciudad de la Habana: Política Principal de las FAR; 1991.
8. ¿Qué importancia tenía para Martí el estudio de la sociedad norteamericana? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí. 1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.95-96.
9. José Martí como cronista de los Estados Unidos. En: Pérez Concepción H, autor. Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos. 1ª ed. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2015. pg 15

10. Influencia del medio social norteamericano en el pensamiento de José Martí. En: Cantón Navarro J, autor, El antimperialismo de José Martí. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2017. p.27
11. Evolución del pensamiento sociopolítico. En: Kirk JM, autor. José Martí Mentor de la Revolución Cubana. 2ª ed. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2015. pg 64
12. José Martí en la muerte de Carlos Marx. En: Cantón Navarro J, autor. Una Revolución martiana y marxista. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2008. pg 57
13. Crítica martiana de la vida política en Estados Unidos. En: Cantón Navarro J, autor, El antimperialismo de José Martí. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2017. p.76
14. Martí: antimperialista e internacionalista. En: Cantón Navarro J, autor, El antimperialismo de José Martí. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2017. p.19
15. El liberalismo en tela de juicio En: Estrade P, autor. José Martí. Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica. Tomo I Sus ideas y prácticas sociales 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2016. pp 119-143
16. Concepciones básicas de José Martí en torno a las relaciones exteriores de las repúblicas latinoamericanas. En: Cantón Navarro J, autor, El antimperialismo de José Martí. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2017. p.121
17. Juan Marinello y el antimperialismo martiano. En: Cantón Navarro J, autor, El antimperialismo de José Martí. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2017. p.121
18. Corzo Posse N. Vigencia del pensamiento antiimperialista de José Martí. Su presencia en la carta inconclusa como idea estratégica. Preparación Martiana Marxista Leninista para el personal de las FAR. 2015; 3: 1-4.
19. En 1889-1890 se realizó la Conferencia Internacional de Washington. ¿Sabes qué significado tuvo esa conferencia y cómo Martí lo expresó? En:

Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí. 1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.129-135.

20. En 1891 se celebró en Estados Unidos la Conferencia Monetaria de las Repúblicas Americanas ¿Conoces qué labor desarrolló Martí en ese evento? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí. 1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.145-147.

21. El raigal antiimperialismo de José Martí. . Cuba periodistas[Internet]. 2019 [citado 17 de enero de 2020]: [Aprox 4 p.] Disponible desde: <https://www.cubaperiodistas.cu>